

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

ECONOMÍA Y TRABAJO

Pero esto es solo el aperitivo de lo que está por venir ahora que la deuda romperá techos históricos en un buen número de países. "La pandemia ha elevado la necesidad de una acción de política fiscal hasta niveles sin precedentes", sentencian los economistas del organismo. "Y a medida que el virus se frene y la gente vuelva al trabajo, un paquete fiscal amplio será más efectivo. Dependiendo del acceso al mercado y del espacio fiscal disponible, eso facilitará la recuperación". Como recuerda Barry Eichengreen, de Berkeley, "en cuanto sea posible volver a producir, la economía necesitará de una nueva ronda de apoyos, de nuevos estímulos. Afortunadamente, las economías avanzadas lo pueden afrontar, con los tipos de interés en mínimos".

Nuevo papel de los Estados

Este "aquí estoy yo" de los Estados no se circunscribirá a España, a Italia y al resto de la UE. Ni siquiera al bloque occidental —donde el esfuerzo fiscal será mayor por una combinación de necesidad y mayor margen de maniobra—. Tendrá un ingente coste global. Esa cuasientelequia llamada déficit mundial rozará el 10% en 2020, presionado al alza por las economías avanzadas (donde alcanzará el 10,7%, llevando la deuda pública a superar el 120% del PIB) pero con una contribución también importante de los emergentes, donde el desequilibrio en las cuentas públicas repuntará hasta el 9,1%. China incurrirá en un déficit del 11,2%, según el FMI. Y Arabia Saudí, donde a la pandemia global se suma la crisis petrolera, se irá a un histórico 12,6%. Pero en Occidente la palma se la lleva, de largo, EE UU, donde el desequilibrio de sus cuentas alcanzará el 15,4% en 2020 —con la deuda pública cabalgando ya por encima del 130% del PIB— y el 8,6% en 2021.

"En tiempos de pandemia, la política fiscal es clave para salvar vidas y proteger a las personas", cierran Vitor Gaspar, director del Departamento de Finanzas Públicas del Fondo, y los economistas del organismo W. Raphael Lam y Mehdi Raissi. "En una emergencia, la obligación de los Estados es hacer todo lo necesario. Pero asegurándose de guardar los recibos". El bazuca ya está en marcha.

sino que los "costes relacionados con la prevención" de la pandemia que se cofinancian no se limitan a la sanidad. Tienen "lectura amplia que ningún país objetó", dijo el riguroso vicepresidente de la Comisión, Valdis Dombrovskis. Igualmente, el 2% del PIB para gasto de un país muy afectado podría aumentarse con la cuota no usada de otro indemne.

Y los "instrumentos financieros innovadores" para financiar el plan tipo Marshall son los eurobonos, que no van a cargo de los países ricos, sino del mercado. "El único instrumento que no existe en la financiación europea es la deuda común. Eso explica que nos pasáramos 12 horas con esas tres palabras", advirtió el francés Bruno Le Maire.

Apunar la letra pequeña es así cargar el necesario cañón Berta.



Kristalina Georgieva, directora gerente del FMI, en febrero en el Vaticano. / REMO CASILLI (REUTERS)

Georgieva, a los Gobiernos: "Gasten cuanto puedan, pero guarden los recibos"

AMANDA MARS, Washington
La directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Kristalina Georgieva, reclamó ayer a gobiernos y bancos centrales que pongan en marcha todos los mecanismos posibles para contener

los estragos económicos y humanos que la pandemia del coronavirus está causando. Más gasto en sanidad, más ayudas directas a las familias, más solidaridad con los países pobres. En definitiva, más munición, por tierra, mar y aire.

A diferencia de lo que pasó en la Gran Recesión de hace una década, el discurso del organismo con sede en Washington no está plagado de condiciones, llamamientos a la austeridad o prescripciones médicas de aceite de ricino, aunque Georgieva sí lanzó un aviso: "Nuestro mensaje es: gasten todo lo que puedan, pero guarden los recibos, no queremos que la transparencia y la rendición de cuentas queden atrás".

"La covid-19 está causando una pérdida trágica de vidas y las medidas necesarias para comba-

tirla han puesto el mundo del revés, con efectos en miles de millones de personas y en sus economías", dijo por videoconferencia, ya que las tradicionales reuniones del Fondo de primavera, es una de esas citas que esta crisis ha relegado al mundo virtual.

Para Georgieva (Sofía, Bulgaria, 66 años) esta son las segundas reuniones del FMI que se celebran bajo su mandato. Se estrenó en las de otoño, el pasado octubre, a pocas semanas de asumir el cargo y en un escenario muy diferente del actual, no solo por

la logística. La sombra de la desaceleración se había empezado a alargar, sí, y la economía global se pronosticaba que iba a crecer ese año a su ritmo más bajo desde la crisis financiera de 2008.

Hoy, el mundo teme el peor derrumbe económico en más de 80 años, en una crisis sanitaria y económica a la vez, que afecta a la oferta y la demanda, y que ha castigado a todas las grandes potencias. "Una crisis como ninguna otra", señaló Georgieva. El Fondo calcula que la economía global se contraerá un 3% este

Más de 100 peticiones de ayuda

Kristalina Georgieva destacó ayer el papel del FMI como una garantía de ayuda para los países en problemas. El Fondo está respondiendo, dijo, a un aluvión de demandas de financiación de emergencia, de más de 100 países. "Tenemos un billón de dólares en capacidad de préstamo, que estamos poniendo al servicio de nuestros socios", aseguró. "Acabamos de duplicar el acceso a nuestras líneas de emergencia, lo que nos permitirá satisfacer la demanda de alrededor de 100.000 millones de dólares en préstamos". Georgieva añadió que el FMI analizará una nueva línea de liquidez a corto plazo para países con sólidos fundamentos económicos.

año a causa de la pandemia, en contraste con el avance del 2,9% experimentado en 2019, lo que supone un deterioro drástico y mucho peor que el provocado por la crisis financiera de 2008. Si el brote se disipa este verano, la economía también mejorará de forma brusca, hasta un 5,8% en 2021. La cuestión es si ese escenario base con el que trabajan se cumple. El Fondo reclama que se priorice el gasto en salud y se eviten políticas que restrinjan las ventas de material médico a otros países, una práctica que la llamada guerra de las mascarillas entre Europa y EE UU puso de manifiesto hace unas semanas. También pide líneas de ayudas y créditos a empresas y hogares, y estímulos para reactivar el crecimiento una vez las medidas de confinamiento se suavicen.

Advierte de que los países pobres van a necesitar más ayuda. "Necesitamos, más que nunca, solidaridad global y coordinación internacional", apuntó. Respecto a las instituciones europeas, incluido el BCE, señaló que "están actuando con todo lo que tienen. Es un momento para la solidaridad europea. Esto es lo que los ciudadanos europeos esperan de sus instituciones".

El G20 ratifica la moratoria de la deuda a los países más pobres hasta final de 2020

PABLO GUIMÓN, Washington
Los ministros de Finanzas y banqueros centrales del G20, el club de los países más desarrollados del planeta y los principales en vías de desarrollo, acordaron ayer suspender temporalmente el pago de deuda de los países más pobres. El acuerdo, anunciado tras un encuentro virtual celebrado ayer en los márgenes de las reuniones de primavera del FMI, cubre las cantidades adeudadas a los países miembros del club hasta el final de 2020, y está dirigida a aliviar temporalmente a los paí-

ses más pobres y ayudarles a gestionar el impacto sanitario y económico de la pandemia del coronavirus. "Hemos visto unión, solidaridad, cooperación y un signo muy claro de que hay un acuerdo de todos los miembros", explicó Mohammed Al-Jadaan, ministro de Finanzas de Arabia Saudí, que ostenta la presidencia de turno de un foro que representa a dos tercios de la población y tres cuartas partes del PIB mundial. "Estamos decididos a no escatimar esfuerzo alguno para proteger vidas humanas", agregó.

Se trata solo de una moratoria, que afecta a los pagos debidos entre el 1 de mayo y el 31 de diciembre de 2020, con una opción para renovar en 2021. Los pagos aplazados tendrán que devolverse entre 2022 y 2024. Hasta 77 países se verán beneficiados por esta moratoria, que cubrirá, según cálculos de la BBC, una cantidad total de 12.000 millones de dólares.

"Apoyamos una suspensión por tiempo limitado de los pagos de deuda de los países más pobres que solicitan tiempo", dice el comunicado del G20, que

señala que el acuerdo ha sido también aprobado por el club de París de grandes acreedores. Han participado "todos los acreedores oficiales bilaterales", añade el G20.

El pasado martes, las potencias industriales del G7 se mostraron partidarias del acuerdo, pero supeditaron la moratoria al acuerdo del G20. El pasado 26 de marzo, los líderes del G20 se comprometieron a hacer "lo que sea necesario" para superar la pandemia, en el transcurso de una cumbre virtual extraordinaria.